



PALABRAS DE ENRIQUE BOLAÑOS
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

LANZAMIENTO DE SEGUNDA FASE DE RED DE PROTECCIÓN SOCIAL

Hotel Holyday Inn, Managua 3 de junio 2003



1. En un país desarrollado, el ciudadano produce alrededor de 20 mil dólares anuales de promedio. En Nicaragua, el ciudadano produce como 700 dólares anuales.
2. Por ejemplo, en 1950 un nicaragüense producía 100 dólares anuales mientras un taiwanés también producía 100 dólares anuales. Hoy, el taiwanés produce como 20 mil dólares anuales y nosotros sólo 700.
3. ¿Por qué hay esa diferencia? Unos dicen que la pobreza viene porque los países ricos explotan a los países pobres. Esta falsedad de *imperialismo* y *dependencia* ha estimulado la evolución de una actitud paralizante y auto-destructiva que desde la década de los 1980 ha aumentado el nivel de pobreza en Nicaragua.
4. Otros dicen que la riqueza se debe a la abundancia de los recursos naturales. Ni Japón, ni Singapur, ni Luxemburgo, ni Taiwán, por ejemplo, tiene recursos naturales notorios y sin embargo, son países prósperos y desarrollados, mientras que Venezuela está sentada sobre un mar de petróleo y no es un país desarrollado y próspero. Israel es un país pequeño fundado en un desierto, y en ese desierto produce gran parte de los alimentos que hoy consume Europa.
5. Hay quienes dicen que se debe a razones genéticas; que ya lo llevamos en la sangre; que es cuestión de raza. Esta es una actitud racista. Barbados y Haití tienen sus raíces en África Occidental, ambos vinieron a América como esclavos. Haití sigue siendo muy pobre mientras que Barbados se asemeja mucho a Inglaterra con todo su bienestar.
6. Otros dicen que se debe a causas climatológicas (que los países pobres son pobres porque están en el trópico); que se debe a los avatares de la historia; que se debe a mala suerte...
7. La verdad es que la historia del desarrollo de los países nos enseña que el motor de desarrollo reside en la capacidad creativa del hombre. Ahí está la madre del cordero. Es pues, por la actitud y ganas de progresar; es tarea de todos ponernos a trabajar con ganas y progresar.
8. El desarrollo se da paso a paso, día a día, con miles o millones de pequeños avances, todos los días, cada día, realizados con tesón y perseverancia. No es el gobierno quien crea el progreso; puede ayudar (incluso hasta estorbar) al desarrollo.
9. Es obvio que la contribución de algunos será mayor que la de otros, y que el rol de quienes tienen dotes especiales pueda ser más importante; sin embargo, todos podemos y debemos contribuir: La sociedad y los ciudadanos.

10. Una sociedad que abre y facilita el camino para que todos nos avoquemos al desarrollo, es una sociedad que progresa. Algo le toca hacer a la sociedad y algo al individuo. En eso se basa mi programa de gobierno y así hemos venido creando las condiciones para que sean aprovechadas por los que tienen la voluntad de progresar.
11. El compromiso del Gobierno de la Nueva Era –el “trato” que hice con mi pueblo– es el de liderar desde el gobierno...
- La creación de un sistema de incentivos - materiales y morales, estatales y privados- que premie el mérito y el logro honesto y que castigue y rechace el favoritismo y el logro deshonesto.
 - La creación de un ambiente efectivo en el que la gente pueda esperar y recibir un trato justo.
 - La creación de un ambiente efectivo que enseñe y convenza que cada uno debe ser el artífice de la solución de sus propios problemas. Sólo nosotros podemos salvarnos a nosotros mismos.
 - Estimular a los individuos para que cumplan con el deber de hacer lo que esté al alcance de sus fuerzas antes de solicitar o permitir la ayuda del Estado; y
 - Crear un ambiente de estabilidad y continuidad que permita a la sociedad y a todos y cada uno de los miembros de la sociedad, poder hacer planes para el futuro con confianza. Por eso llamamos “era” a la Nueva Era, para estimular su duración.
11. Para ejemplificar esto, y con el permiso de ustedes, voy a volver a contar el caso de don Venancio que conté el años pasado.
12. Ahí por León de Nicaragua, un joven llamado Venancio, trabajó fuertemente para poder adquirir una finquita de 10 manzanas. En realidad no era una finquita pues no había potreros, el “ojo de agua” estaba cegado, los cercos no existían y no se cultivaba nada. La parcela estaba abandonada.
13. Venancio trabajó duro, junto a su esposa Juana, para desarrollar su finquita.. Sembraron pasto, construyeron cercos, limpiaron el “ojo de agua” y a cultivaron hortalizas, plátanos y otras cosas. Paso a paso, ellos hicieron su finquita y llegaron a ser prósperos pequeños productores que sobresalían en su comunidad.
14. Un día, llegó de visita su hermano Petronio, quien vivía en el extranjero y era un hombre muy religioso.
15. Venancio lo llevó a recorrer su finquita; fue mostrando con orgullo el rico “ojo de agua” los canalitos de riego que había construido; le mostró los pastos verde-tierno para los bien alimentados semovientes; los cercos, la casita rodeada de flores y árboles frutales. Le mostró toda su finquita y con orgullo le explicaba sus sacrificios de varios años, junto a su esposa, para criar a su familia y hacer su finquita.
16. A cada detalle que Venancio le mencionaba a su hermano, éste le decía: **“Dale Gracias a Dios, hermano, por lo que Él te ha dado”**. Al final de la presentación de la finca, Petronio seguía diciéndole cada vez: **“Dale Gracias a Dios, hermano, por lo que Él te ha dado”**.
17. Venancio, muy respetuoso le dijo: “Mirá Petronio, yo le doy Gracias a Dios todos los días en mis oraciones, pero yo quisiera que vos hubieras visto esta finquita antes; quisiera que hubieras visto el abandono en que la tenía Dios, cuando la tenía sólo Él, antes de que yo viniera a trabajarla.”
18. En esos tiempos, no existía la AID, ni la Cooperación Española, ni la KFW, ni ASDI, ni DANIDA, ni NORAD, ni la Cooperación japonesa. Tampoco existía la Red de Protección Social. Lo que existía era la perseverancia, la elección colectiva de trabajar cada uno en la creación de su propia prosperidad, aprovechando la libertad e igualdad de oportunidades.

19. Pero hoy, existen todas esas grandes ayudas y orientaciones que deberían facilitar a los Venancios a prosperar más y con menos dificultades y sacrificios. Ahora existe la Red de Protección Social para asistir a aquellos que están en mayores dificultades; a los más vulnerables.

20. Lo que buscamos es mejorar la calidad de vida de los más pobres en los municipios más necesitados. Pero este esfuerzo que consume valiosos recursos, más de 333 millones de córdobas, no puede ni debe convertirse en un esfuerzo unilateral, debemos realizarlo entre todos para ayudar a ayudarte.

21. El gobierno no es ni puede ser una agencia de empleo. Ya en los años 80, el gobierno de turno probó ser una agencia de empleo y aumentó el número de empleados públicos de 43 mil a 285 mil y ya todos sufrimos sus dañinos resultados. Eso arruinó la economía del país. Fue como un tremendo choque con abolladuras y vidrios rotos por todos lados. Ustedes y yo sabemos que un choque se produce en cosa de pocos segundos, pero que la reparación del vehículo toma muchas semanas.

22. Ya llevamos varios años enderezando y reparando al país... y todavía nos falta mucho que componer. Lo importante es que lo estamos haciendo bien y que vamos por el camino correcto.

23. No podemos estar esperando que el gobierno se haga cargo de todas las cosas. Tenemos que llenarnos del espíritu de Venancio y creer en nosotros mismos; tener la necesidad de ser un pueblo con deseos de superación y fe en el futuro. Debemos verlo como cuando el carro no arranca porque tiene baja la batería: necesita una empujadita para que vaya solo.

24. El programa de Protección Social de solidaridad humana del Gobierno de la Nueva Era, sirve para ayudar a los más necesitados.

25. Por ejemplo, en el área cafetalera estamos ayudando a aliviar el desempleo con asistencia puntual –como quien empuja el carro para que encienda– con programas de libra por libra, becas escolares, alimentación, medicinas, crédito y otras acciones extra y fuera de las que son directamente atribuibles a las operaciones normales de los Ministerios.

26. De enero a mayo de este año se ha ayudado con 46,256,768.55 en los municipios de Tuma La Dalia (16, 953,694.40) , San Ramón (8,440,065.79), Rancho Grande (3,659,959.95), Matagalpa Rural (8,440,065.79).

27. De junio a diciembre del año pasado se ayudó con esos mismos programas en esos mismos municipios con 79,640,636.88

28. Este tipo de ayuda de La Red de Protección Social, hubiera hecho feliz a Venancio y a Juana.

29. A pesar de la ayuda de la Red de Protección Social, debemos ser dueños de nuestro propio futuro y convencernos de que sólo nosotros podemos salvarnos a nosotros mismos; debemos ser responsables de la Nicaragua que le dejaremos a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos.

30. En nuestros hogares comienza la solidaridad y el ayudarnos los unos a los otros. Debemos convencernos de la necesidad de la solidaridad humana: que comienza por uno mismo y su familia, pasa por su vecindario, su comunidad y su ciudad y termina en su patria. Todos tenemos la obligación de tener compasión, de ayudar, comenzando por uno mismo, a lo Venancio.

31. Basta sólo observar a nuestro derredor para darnos cuenta de la enorme cantidad de Venancios que existen en Nicaragua. Me refiero a los Venancios, hijos de hogares más que humildes y que han alcanzado sus propios éxitos.

Le pido a los que me escuchan o leen estas palabras, que traten de buscar en sus mentes los nombres de tantos exitosos profesionales, comerciantes, artistas, artesanos... que vienen de familias de muy escasos recursos, que un buen día decidieron buscar la prosperidad y la encontraron pero con el sudor de sus propias frentes.

32. ¡Nicaragua ha decidido por su prosperidad, con el concurso de todos!

33. Que Dios bendiga siempre a Nicaragua.